

Pasos Pequeños

Una Jornada Espiritual

basado en los libros de Padre Roberto (www.thefaitkkit.org)

Pasos Pequeños

Una jornada espiritual

Pasos Pequeños es una reflexión con el propósito de guiar a una persona de su experiencia más simple de Dios hasta una comprensión más clara de lo que creemos y Por qué, y Por qué vivimos y practicamos la fe.

Se llama paso “pequeños” porque divide los básicos en los pasos mentales más cortos posibles.

Hay varias maneras de hacer esta jornada.

Puede leer el libro en un día a la vez.

O puede usar más tiempo y permitir las ideas a penetrar.

Aquí hay dos posibilidades:

Puede leer una reflexión antes o después de tres comidas, y una antes de dormir. Así la jornada costará un poco más que una semana.

O lea una al día y la jornada costará un poco más que un mes.

En cualquier caso, marque el espacio detrás de la reflexión que apenas ha leído. Piense en leerla de nuevo antes de leer la próxima.

Los Pasos Pequeños

Cuando miro el mundo, o me concentro en cualquier cosa particular, experimento que viene de algo más grande, y este “algo”, por supuesto, es Dios. []

Yo entiendo que Dios tiene que ser más grande que cualquier cosa que ha creado, y más grande que cualquier cosa que puedo imaginar. Esto significa, entre muchas cosas, que El me conoce, me ama, y me presta atención siempre. []

Yo entiendo que Dios tiene que ser más grande que cualquier cosa que ha creado, y más grande que cualquier cosa que puedo imaginar. Esto significa, entre muchas cosas, que El me ha creado para *tener* lo que me ha creado a desear, que es vivir para siempre, tener lo que deseo en mis sueños, y verlo a El. []

Yo entiendo que Dios nos ama y nunca nos pediría vivir aquí en este mundo donde debemos trabajar, a veces sufrir, y ciertamente morir, excepto por una buena razón excelente—para darnos más de lo que podría darnos creándonos directamente en los cielos. []

He descubierto que estamos aquí para hacer, de hecho, lo que estamos haciendo, cual es crecer. Y veo que, idealmente, crecer significa crecer en el amor que nos hace más y más semejante a Dios, y mejor preparado para compartir Su vida de una manera más rica para siempre. []

Ahora, entiendo que por envolvernos en nuestra propia creación a través nuestro trabajo, nuestras decisiones, y nuestros sacrificios, Dios está permitiéndonos compartir el aspecto más grande de la vida divina—nosotros, también, al menos un poco, somos el origen de nuestra propia existencia! []

Yo entiendo que todo viene de Dios, y “todo” incluye todo lo que pasa. Entiendo que Dios supo lo que iba a pasar cuando creó el mundo, y lo que hizo fue poner un plan en acción. []

Yo entiendo que el plan de Dios para “todo” fue también Su plan cada uno de nosotros—que nazcamos, y lo que iba a pasar el día después, y el día después, sabiendo El cómo íbamos a responder. Así es que Dios nos a cada uno de nosotros crea como las personas que El quiere con El en los cielos—como las personas mejor preparadas para compartir Su vida—y, a la vez, nosotros debemos hacer el trabajo de hacernos las personas que vamos ser. []

Cuando considero la diferencia entre lo que soy y lo que deseo ser, veo que el plan de Dios nos está haciendo solamente la “semilla” que vamos a ser cuando morimos, y esta es una semilla que Dios va a transformarnos, y haciéndonos más, mucho más, de lo que nosotros podemos imaginar. []

Yo entiendo que Dios es infinito, y que pone cuidado infinito en todo lo que hace, y esto incluye cada aspecto de Su plan, y esto incluye cada aspecto de Su plan por MI vida. Eso significa que El ha puesto NO MENOS en mí que ha puesto en Su plan por cualquier otra persona. []

Entiendo que mi fe en el plan de Dios para mí es la razón correcta amarme a mi mismo, y ser feliz con la vida que Dios me ha dado *hasta ahora*. []

Entiendo que amarme a mi mismo es el primer paso hacia un amor sincero con los demás. Nunca voy a sentirme bien mirando lo bueno que hay en los demás si no veo lo bueno en mí. No tengo que sentirme que soy MAS que los demás; pero es necesario que no me siento que soy MENOS—y no soy menos! Y no importa como los demás me ven AHORA! []

Entiendo que la paz que la fe quiere darme, la paz con mi mismo, con las cosas que no puedo cambiar, y la paz como

veo el futuro, viene de la fe en el plan de Dios. Así viene la paz porque yo sé que cuando las cosas han pasado que no se pueden cambiar, el plan de Dios ha hablado, y lo mejor para mí ha pasado, aunque no lo pueda ver TODAVIA. []

Entiendo que Dios nos creó para vivir en los cielos, y por eso nos creó para desear la vida de los cielos, y por eso no hay nada aquí en la tierra que puede satisfacerme completamente. Por eso, si yo digo “si solamente pasara eso... si solamente no pasara eso”, estoy sufriendo para nada. Aunque yo consiguiera, quizás, lo que deseo, dentro de poco, voy a decirlo otra vez, “si solamente”. []

Entiendo que las cosas buenas que tengo, y las cosas buenas que veo aunque de la distancia, pueden ayudarme a imaginar la vida perfecta que voy a tener con Dios. Pues, mi sueños no se burlan de mí; me dan gozo. Y mirando así mi destino es la cosa más gozoso que puedo hacer mientras estoy aquí. []

Entiendo que Dios no me ha pedido amar a los demás para despedirlos para siempre. No, Dios nos pide amar a los demás porque todo nosotros somos Sus hijos, la familia que desea con El para siempre. De hecho, vamos a compartir la vida de Dios COMO familia, donde todo el mundo va a compartir lo que ven y reciben de Dios— así como es en una familia buena aquí! Pues, en los cielos, todo el mundo va a ser más rico por la santidad de cada uno. []

Entendiendo que vamos a compartir la vida de Dios como familia, me ayuda entender el propósito tan grande del plan de cuando no parece inteligente o justo. Cada persona tiene un papel e irremplazable en la formación de nuestra familia, y cada persona compartirá llenamente en los frutos de todo lo que nuestra familia ha cumplido. []

Comprender que estoy aquí para prepararme para la vida con Dios, y ayudar a mis hermanos hacer lo mismo, da a mí vida una importancia absoluta. Prepararme para la vida con Dios, y ayudar a mis hermanos hacer lo mismo es la única cosa con una importancia absoluta porque es la única cosa que produce frutos duraderos. []

Ya que vamos a ser una familia en los cielos, ya compartimos el mismo destino. Por eso, Dios nos creó para que, aquí en la tierra también, siempre hacemos mejor si estamos unidos—si compartimos como familia, una familia de fe. Esta familia se llama “La Iglesia”. Para que podamos ser una familia de fe, UNA familia de fe, donde justamente todo el mundo siente la llamada a unirse, Dios tuvo que mandar a alguien a llamarnos en Su nombre. Este era Jesús. []

Jesús era (es) el hijo de Dios en una manera especial. Primero, el era “el” hijo mandado para enseñarnos que todos nosotros somos hijos de Dios. Somos hijos de Dios de verdad—carne de Su carne. Nada puede existir si Dios

no lo sostiene. ¿Cómo sostiene Dios las cosas? Con Su poder, con Su amor, con Su ser. Ahí está en tus dedos, tu mano, tu brazo.... Eres hecho del amor de Dios. Dios está así cerca, y así conciente de todo lo que te pasa, y tú tienes este gran valor. []

Jesús nació pobre y esto fue solo el comienzo de una vida difícilísimo en la que él iba a sufrir una versión de cada cosa difícil que nosotros podemos pasar. Así sabremos que Dios sabe lo que estamos pasando; no nos sentimos sin-valor por lo que pasamos, y que sepamos que nosotros, como Jesús, podemos conquistar cualquier adversidad por solo aceptarla. []

Para mostrar la verdad y no solamente hablar de ella, Jesús tuvo que arriesgar su vida para enseñarla. Sus enseñanzas amenazaron los lideres religiosos de su tiempo y ellos, mayormente de envidia, lo amenazaron a él. No corrió y fue arrestado, torturado, y crucificado. []

El sufrimiento de Jesús representó al Padre como Jesús representó al Padre con todo lo que dijo y hizo. En el caso particular de su sufrimiento, esto mostró que El Padre sufre con todos nosotros en todo lo que sufrimos. Dios sabe todo. El sabe nuestros pensamientos mejor que nosotros los sabemos. El sabe nuestros sentimientos por todo lo que son. Y para saber nuestros sentimientos por todo lo que son, Dios tiene que sentir lo que nosotros sentimos *como lo*

sentimos. De Su amor de Padre, El está dispuesto hacerlo. Nunca estamos solos, y menos cuando sufrimos. []

El sacrificio de Jesús en la cruz quiso enseñarnos no una, mas cuatro cosas. Primero, que Dios sufre con nosotros. Segundo, al sacrificar su vida, de si mismo, Jesús está representando lo que hizo el Padre en crearnos de Su propio SER. Tercer, al sacrificar su vida, si mismo, Jesús no pudo haber hecho más para mostrarnos el amor; eso representa al Padre quien puso todo lo que tiene en crearnos y no puede amarnos más. Por fin, la fe y el amor *son* el camino hasta la gloria. []

En la noche que él fue arrestado, Jesús tuvo su ultima cena con aquellos que él había escogido para que sigan con su misión después de su muerte—los apóstoles. El quiso hacer algo para dejarles su misión; él quiso hacer algo dejarles a si mismo. Bendijo el pan y vino y les dijo que estos ahora son su cuerpo y sangre que comieron para que lo tengan a él con de ellos. Eso es el origen de la Misa. []

Como los apóstoles y otros de los discípulos de Jesús continuaban celebrando su ultima cena, ellos vinieron a reconocer la idea divina en el plan que Jesús les dejara la Misa! Primero, en mostrarnos la decisión de Jesús de no huir, la Misa es una manera de repetir el sacrificio de Jesús sin crucificar a nadie. Segundo, en el pan y vivo que bendecimos, la Misa presenta a cada persona presente el

amor que Dios quiso demostrar la primera vez en la cruz. Por fin, como comida sagrada, la Misa une a los participantes como una familia, y no meramente un “grupo” con algo en común. []

La muerte de Jesús no nos mostraría nada si su vida terminara en la muerte. La cruz es una historia bella solamente si pasó a la gloria. Dios quiso demostrar eso. Y Dios sabía que tenía que hacer algo para confirmar que Jesús era Su hijo, mandado para llamarnos a ser Su familia. Esa fue la razón principal que Jesús apareció a los apóstoles después de su muerte. []

Si Jesús NO hubiera aparecido a los apóstoles, nosotros NO tendríamos una buena razón para creer que Dios nos quiere unirnos en cualquier lugar particular. No tendríamos una buena razón para hacer sacrificios para ser UNA familia en la fe. No tendríamos lo que necesitamos para realizar nuestro potencial como el pueblo de Dios. ¡La creación no funcionaría! Esta es una de las razones más importantes que sabemos que Jesús si apareció a sus apóstoles después de su muerte. []

Ya que necesitamos la resurrección para que la fe cristiana sea sensible no lo hace verdadero. También necesitamos testimonio histórico y creíble si vamos a creer que algo fantástico pasó después de la muerte de Jesús. Lo que tenemos es el testimonio y el sacrificio de las vidas de los

apóstoles. Y esto es lo que vemos en la explosión de actividad misionero que llevó la fe a miles de personas y plantó Iglesias en todas partes el Imperio Romano durante el primer siglo. []

Sabemos del testimonio de los apóstoles gracias a los escritos que dejaron o inspiraron. Estos demuestran que los primeros cristianos proclamaron su fe en Jesús Hijo de Dios—que podía hacer todo, cuya muerte salvó el mundo, que iba a regresar pronto—porque estuvieron convencidos que apareció después de su muerte; no es que proclamaron su fe que Jesús apareció para seguirlo aunque estuvo ejecutado. []

Hoy nosotros admiramos la belleza de la historia de la muerte y resurrección de Jesús. Para nosotros, suena como la manera más correcta que Dios nos hablara y nos mostrara la verdad. Y que notemos que la resurrección de Jesús mostró la verdad que confirmó: sí, hay una vida después de la muerte, el amor hasta sacrificarse es el camino, y que podamos confiar en Dios aunque El nos mandara una cruz. []

Nuestro trabajo es reconocer la verdad, y decidir que, de veras, la vemos. Nuestro trabajo es, también, dedicarnos a vivir la verdad, aprender más de ella, hablar más con Dios para conocerlo siempre mejor, y amar mejor donde sea la vida nos dé la oportunidad. Así vamos a crecer, ayudar a

los demás a crecer, y crear una vida más rica para todos para siempre. []

Porque entendemos que Dios ha hecho tanto para que seamos la Iglesia, vamos a comprometernos a venir a la Iglesia, donde vamos a aprender siempre más de nuestra fe, crecer espiritualmente en muchas maneras, ayudar a los demás, a veces solamente con nuestra simple presencia, y así edificar la vida que todos nosotros vamos a compartir.

¡Felicidades!

Un Credo Práctico

Dios nos creó para vivir por siempre con Él en los cielos.

El camino hasta los cielos es una vida de fe y amor.

Dios nos guía por medio de todo lo que Él nos manda durante la vida.

Vamos a compartir la vida de los cielos como una familia donde todo el mundo va ser más rico por la santidad de cada uno.

Jesús fue enviado para fundar nuestra familia de fe y también para aceptar la cruz en la que podemos ver la verdad de todo lo que creemos.

La misa es la manera que Dios estableció para mostrarnos de nuevo el amor que nos mostró la primera vez en la cruz.

El resto de la vida de Jesús se planificó para enseñarnos que la fe puede conquistar cualquier adversidad.